

El Edipo: piezas sueltas¹.

Oedipus: unconnected parts.

Luis Gilberto Gómez Restrepo²

Resumen

El autor formula una serie de enunciados que evocan el carácter estructural y sorprendente del Edipo y la función del Padre en la constitución subjetiva, evocan también su poder de interpretación de fenómenos como el estrago Materno, el síntoma parental, los hijos de la ciencia, la psicopatología religiosa contemporánea y los avatares de la elección de la identidad sexual en el mundo de hoy. Pretende el artículo, apoyado en la estructura, ir más allá, creando la necesidad de reflexión e indagación de fenómenos y hechos convertidos en acontecimientos que dependen de la íntima influencia del concepto de la orientación lacaniana de "Más allá del Edipo y del Padre" como ideas-fuerza que elucidan dentro del discurso del Otro de la Modernidad, la forma, esencia e insistencia del malestar del hombre contemporáneo.

Palabras claves: piezas sueltas, estructura del Edipo, función del Padre, Más allá del Edipo y del Padre, formas del malestar contemporáneo.

¹ Artículo elaborado a partir de la conferencia pronunciada en la Institución Universitaria de Envigado el día 12 de mayo de 2006, en el espacio institucional de la Facultad de Psicología para la extensión y divulgación del saber psicológico, llamado "Psicoespacios".

² Psicólogo de la Universidad de San Buenaventura. Psicoanalista participante de la NEL Medellín adscrita a la asociación mundial de Psicoanálisis (AMP) Docente Programa de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales, Institución Universitaria de Envigado, Medellín, Colombia, mam@une.net.co

Abstract.

The author makes a number of statements that evoke surprising and structural character of Oedipus and the role of the father in the subjective Constitution, also evoke the power of interpretation of phenomena such as parental symptom, the sons of science, contemporary religious psychopathology and the vicissitudes of the choice of sexual identity in today's world. Article, resting on the structure, go further, creating the need for reflection and investigation of phenomena and facts converted into events that depend on the intimate influence of the concept of orientation Lacanian 'More beyond Oedipus and the father' as ideas that shedding light on within the discourse of the other's modernity, the form, essence and insistence of the malaise of contemporary man.

Keywords: unconnected parts, structure of Oedipus, role of the father, beyond Oedipus and the father, forms of contemporary malaise

Proemio

Agradezco con alegría su invitación a pronunciar esta conferencia titulada "El Edipo: Piezas sueltas" y aprovecho a modo de proemio comunicarles dos ideas que se me han ocurrido para este momento como dimensionadoras de una conferencia y de un escrito cuando se determinan por un destinatario posible. Una primera es una convocatoria : Rescatar el valor de la escucha. Si bien pondera el conjunto, siempre la escucha elegirá una idea que resonará en nuestro entendimiento con un brillo especial, idea que es llevada por alguien a su vida personal. Una segunda: Aquel ser que transmita con pasión un discurso generará la suficiente admiración y no menos una actitud de tolerancia y respeto, o lo que para mi es lo mismo, genera un dialogo verdadero, a pesar de asuntos de escuela o ideología. El psicoanálisis puede verse así y aún más, su meta no es otra que civilizar al hombre, orientando su angustia de existir hacia la invención.

Indico que formularé una serie de enunciados, no visiblemente conexos, pero no menos evocadores. Enunciados que por su carácter de estar sueltos no los hace anodinos ya que son

48

Citación del artículo: Gómez Restrepo, L. (2006). El Edipo: piezas sueltas. *Revista Psicoespacios*, Vol. 1, N. 1, pp. 47-56. Disponible en <http://www.iue.edu.co/revistas/iue/index.php/Psicoespacios>

Recibido 10. 05. 2006

Arbitrado 18. 05.2006

Aprobado 10.06.2006

piezas y por serlo pertenecen a algún engranaje, por no decir “estructura” o “conjunto de relaciones”.

Lógica de pieza suelta

Sabemos los occidentales y los modernos de la inercia que hemos defendido: “nada es sin razón y fundamento”, corolario de “nada está suelto”; “todo se encadena”, ¿cómo unas piezas sueltas pueden esclarecer? Lo suelto sorprende e inquieta y a “la ética inercial” se le opone la de lo suelto, si sabemos convertirlo en acontecimiento.

El día 6 de mayo de 1856

En este mayo de 2006 conmemoramos los analistas a Freud. Su nacimiento para la cultura occidental y la modernidad consolidada no acaece como acontecimiento, pero su vida y obra como fundador del psicoanálisis, sí lo convirtió en un acontecimiento en el orden del saber, por lo menos para nosotros los de la ciudad y comunidad de los analistas: ¿Por qué es el nacimiento de Freud un acontecimiento?

Freud con su vida y obra lega en nosotros su espíritu investigador, su empuje al trabajo y su amor a la verdad. Nos legó también un “nuevo amor”, el analítico que elevó a concepto fundamental –la transferencia-, nos legó igualmente la invención de un lugar o significante: El analista.

Estas “piezas sueltas” tienen por origen estos legados, por ello insisto: ¿cómo transformar un nacimiento anónimo en acontecimiento?. El amor a la verdad, al saber, al siglo de las luces, el amor a la exploración y al descubrimiento llevó a Freud a convertir su humilde cuna en la magnitud o dignidad de acontecimiento para la cultura y con el decir de Aristóteles, para “la filosofía de las cosas del hombre”: ¿Qué nos enseña Freud, a propósito del sentido de estas piezas sueltas?

Pasión y conocimiento

Pasión y conocimiento es una posible respuesta al anterior interrogante. Esta pieza suelta se refiere, justamente a precisar que el amor por la verdad y ese empuje a saber de Freud, implica más que pesimismo, escepticismo; más que resignación, ilustración, más que

acedia y tedio, alegría y regocijo, como bien alude su apellido, el nombre transmitido por su padre; más que cobardía moral, un deseo de saber que realizó con ahínco y entusiasmo; digo entonces que Freud enseña a luchar contra lo difícil y horrendo, a extraer de esta lucha una respuesta a lo enigmático y misterioso. De lo pequeño o pieza suelta como de lo problemático, surge lo que puede bordear el enigma y el desvelar lo maravilloso. ¿Cómo hacer de una pieza suelta un acontecimiento?

¿Cómo?, dejándose orientar por el descubrimiento, ya que este nos lleva a la juntura insospechada, sorprendente; nos orienta, no a lo universal (pasión de la ciencia positiva), si no al secreto movimiento de las cosas, al secreto de lo electivo y no a lo necesario de las cosas; dicho de otro modo, servirse de la tradición o rutina para superarlas con la invención.

El Edipo: Enigma y Misterio.

El Edipo es un compuesto de elementos o piezas que se convocan alrededor de un enigma y misterio; El Edipo produce en el hombre las más significativas transformaciones. El Edipo es tradición y rutina y sin embargo cuestiona profundamente a cada hombre, tanto que su pregunta la renueva para cada uno de nosotros, el ¿qué –me-quiere- el - Otro? es una transformación del siempre conocido ¿qué y quiénes somos?.

Los géneros literarios del Edipo.

Una pieza suelta del Edipo es su esencia literaria: de ayer a hoy, “mito, tragedia y novela”, también en forma novedosa hoy se le agrega su acento cinematográfico. En unos y otros de los géneros mencionados hay piezas reales y de ficción. En el mito sobresale los actos fundadores y en la tragedia, el destino y la vicisitud; en la novela, la ficción, pero en todos se juntan o separan goce, saber y verdad. Si tomáramos cualquier género para un análisis de “El Edipo – Rey” y el complejo veremos una mixtura de tópicos míticos, trágicos y narrativos. Entre éstos se articulan respuestas a una pregunta de índole pasional y transhistórica; me refiero a la pregunta por el origen, y por el modo de interrogación (¿qué me quiere el Otro?), es una pregunta por el origen del sujeto en la pareja parental. Fuente del Edipo, de esta invitación y de estas “piezas sueltas”.

Borges nos recuerda en “el otro, el mismo,” que:

*"Somos Edipo y de un eterno modo
la larga y triple bestia somos, todo
lo que seremos y lo hemos sido.*

*Nos aniquilaría ver la ingente forma de nuestro ser; piadosamente
Dios nos depara sucesión y olvido".*

El héroe implicado en la tragedia devela el enigma de la esfinge, responde a la pregunta por el hombre, pero no sabe sobre sí mismo, sin embargo su recorrido lo impulsa a reconciliar "verdad y saber": Develamiento de que su goce es criminal, es él como sujeto, incestuoso y parricida.

Los lenguajes del Edipo.

Son éstos: jurídico, social, erótico y tanático. Lo dice el "mito y la tragedia"; el concepto construido por Freud llamado por él complejo, dice que El Edipo es una matriz estructurada a partir del objeto prohibido al hombre. Así el Edipo trata del empuje o pulsión del goce incestuoso, allí donde no-hay relación sexual con el objeto- madre: El goce pulsional en tanto es incestuoso es imposible, el objeto está siempre perdido pero recuperable en la transgresión; al menos en la fantasía, al menos en las ficciones del sujeto.

Los lenguajes del Edipo son por ende, adscribibles a lo "ético-patológico", esa intersección, ese anudamiento, de la Ley y el deseo. La Ley funda al deseo, pero no menos la ilusión en la transgresión como goce alcanzable.

Tiempo y espacio

"Tiempo del mito y espacio de la familia". Reitero: El Edipo es matriz según la cual "el sujeto intenta hacer de la sexualidad y del goce un elemento que pase por lo simbólico. La interdicción de la sexualidad con los padres deja sus marcas en la identificación, en la elección de la identidad sexual, en la elección de objeto, en la condición de amor, en tanto ellas tienen que ver con la conquista del orden simbólico como reino de la Ley" .

Freud, para decir lo anterior de otro modo, descubre que el espacio de la familia, es el espacio donde se encuentran los padres, espacio en el que se producen dos nacimientos: el

biológico y el considerado como forma de vínculo social, el nacimiento simbólico; este implica el reconocimiento del niño de que en el espacio familiar, los padres se encuentran sexualmente y él los encuentra, al padre como Nombre y a la Madre como deseo; sin embargo, no se acopla a ellos sexualmente. No por interdictos, dejemos de comunicar el hecho de que “los objetos encontrados en el espacio familiar son primariamente libidinizados en el sentido sexual de la libido y es en el seno de la familia donde se elaboran las condiciones determinantes de la elección de objeto”.

El Edipo es ese tiempo mítico vivenciado “extimamente” (familiar y extrañamente) en el que se conforma un sujeto según rasgos dejados por la interdicción sexual con los que se cifra el destino de una vida.

Lógica del Edipo.

Ya he anticipado relaciones y hechos que se dan en el Edipo. La lógica se escribe como metáfora, es decir, la sustitución del deseo de la Madre por el Padre o Nombre que prohíbe, es decir, su escritura es P/M. Si todo marcha bien en lo simbólico, la Madre es objeto prohibido y no el que asumiría la prohibición, porque esta función - prohibición – le pertenece al Padre. ¿qué efectos son posibles de determinar cuando en el inconsciente del sujeto, la Madre real asume la función de prohibición y la complacencia del Padre funciona en el papel de objeto?. Estrago para la relación Madre - hija y síntoma para la relación Madre-hijo. Los invito a reflexionar en esto o en estructuraciones similares.

El psicoanálisis es una investigación clínica de la historia familiar o edípica como inolvidable para el sujeto, es decir, “como se han distribuido en la existencia del sujeto los papeles de obstáculo (el Padre) y objeto (Madre)...podemos decir que todo ser humano tiene un Padre y una Madre”.

Digo nuevamente, la novela es familiar, cuenta al Edipo como novela, no únicamente la tragedia cuando se separa, saber y verdad, cosa que estructura el Edipo, sino también y en tanto novela, cuenta el encuentro de la función y el deseo, del Padre y la Madre; de estos y el niño. El tema de la novela es “cómo el sujeto fue separado del objeto primordial” o P/M: entonces ¿qué pasa con los hijos de la ciencia?

Bien importante discutir sobre esto, ya que este discurso tiene el fantasma de metáfora de la vida y la muerte.

Poética del Edipo

Pieza que bien puede tomar este otro nombre: "más allá del Edipo o las sorpresas de la singularidad". Parto de lo opuesto: El Edipo y es su versión clásica y difundida por nosotros mismos, es una "estructura dramática, la máquina teatral, impuesta por la ley de la cultura a todo candidato, involuntario y forzado a la humanidad" ¿Solo es esto el Edipo?

Con Lacan aprendimos de la lógica del mito y la lógica de sus fenómenos, también aprendimos, no su muerte o superación como concepto, sino del paso de la estructura y su efecto sobre el sujeto y la práctica misma del psicoanálisis, a una poética y autorizo este término como similar al empleado por Lacan de "más allá del Edipo" o "más allá del Padre". Menciono además dos nombres de este "más allá", con ello quiero que tengamos motivos de reflexión clínica y social:

Castración y el posicionamiento del ser humano frente a ella, debida mediación de las funciones materna y paterna. Siempre este hecho trae consecuencias, tanto en las pasiones como en la vida; nuestra época privilegia la identificación a ella o en el peor de los casos, esa feroz denegación por la vía de la búsqueda de la eternidad y belleza; menciono que la primera forma o identificación ya es signo de nuestra época, mal-vivir que se instala en la depresión, o en el mismo deseo de nada, llámese anorexia o tedio en la vida.

Digo entonces que "el ser humano es sexo y tiempo y ambos sustantivos remiten a la castración, el primero marca la diferencia sexual que nos destrona de la ilusión de bisexualidad y el segundo nos signa como seres mortales en un devenir histórico. La muerte es también sanción al goce absoluto, aceptación de un límite en el cuerpo y en la satisfacción del deseo, marca de la finitud y de la falta".

Prescindir, es otro nombre del "más allá" del Edipo. Si reflexionan o acceden semánticamente a los dos modos de este nombre, podrán acceder a su vez al programa o sentido del fundamentalismo religioso y el satanismo y hasta la vuelta de las posesiones

demoníacas; digo entonces, que “no es, pues, posible prescindir del Nombre-del-Padre más que valiéndose de él como de una herramienta...¡sírvanse del Nombre-del-Padre! de lo contrario les cae sobre la cabeza, ¡los aplasta! ¿creen que bailando sobre la tumba del Padre muerto lo verán volver?. Ese más allá del nombre-del-padre, alude a cómo liberarse del Padre, para poder valerse de él, porque el Nombre-del-Padre muerto crece en la muerte”.

El padre muerto Nietzscheano es inconsciente, fenómenos como el individualismo contemporáneo y la locura del consumismo, las “nuevas psicopatías” que escandalizan al público con su desestimación de la Ley, pueden verse cómo, más que ¡todo está permitido!, como ¡nada lo está!, o al menos, el goce de cada ser como autista, fuera del sentido edípico, fuera de ley: lo real del goce, fuera de sentido y de la ley (la prohibición y su asunción con el saber, la verdad y la sublimación creativa).

Indudablemente, prescindir de la lógica única de la pérdida y la falta que el Edipo y la castración instauran, sin embargo hay otra lógica, aquella que trasciende, esta que llamamos “prescindir del Otro”, herramienta necesaria pero sublimable o superable. Implica entonces, autorizarse de si mismo (individualismo psicoanalítico), reconocerse en el goce del propio cuerpo pero a condición del reconocimiento y goce del cuerpo del Otro como sexuado, de modo diferente.

Aquí invoco estas androginias, travestismo, transexualismo y hasta la misma “cultura metro-sexual y supra-sexual”, como denegaciones patemáticas (de pater o padre) contra la asunción de la diferencia del cuerpo sexuado del Otro, formas freudianas de la primacía fálica, solo la primacía de la madre-fálica, que anula la intervención simbólica del Nombre-del-Padre.

Un nuevo realismo se impone desde el psicoanálisis, investigar los trastornos de la función sexual y la sexuación en el mundo de hoy. Los invito a que discutamos sobre este asunto, como he dicho antes, bien vale nuestro esfuerzo o espíritu intelectual.

A modo de conclusión, una pieza poética.

XXI

La casa me protege del frío nocturno, del sol del mediodía,
de los árboles derribados, del viento, de los huracanes, de
las asechanzas del rayo, de los ríos desbordados, de los
hombres y de las fieras.

Pero la casa no me protege de la muerte. ¿Por qué rendija
se cuele el aire de la muerte? ¿Qué hongo de las paredes,
qué sustancia ascendente del corazón de la tierra es la
muerte?

¿Quién me untó la muerte en la planta de los pies el día de
mí nacimiento?.
(Jaime Sabines)

“Más allá”, es invención de significantes nuevos. Propongo lo suelto, lo soltero; a través de este encontrar el rigor del concepto y su pragmática. Ejemplos de ello ha sido pensar, el estrago y el síntoma en la relación parental, ejemplo es también, los hijos de la ciencia, igual, los nuevos o viejos fenómenos religiosos y las vicisitudes actuales de la elección de la identidad sexual. Fenómenos clínicos que no son ajenos, a... “Ese bailar al borde de la tumba del Padre muerto que crece desde la muerte”, o lo que es lo mismo: no saber liberarse, no saber valerse del Padre”.

Con mi invitación a investigar y a conversar entre todos, termino estas “piezas sueltas”.

Referencias

Giraldo, Maria Cristina (2001). *De la mitología en Freud a la mito-lógica en Lacan: Nueva Escuela Lacaniana* (NEL). Medellín, pp.115.

Miller, Jacques-Alain. (1997). Observaciones sobre padres y causas. En: *Introducción al método psicoanalítico*. Editorial Eolia. Buenos Aires. pp.200